

«Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo».
 Algunos de los fariseos comentaban:
 «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».
 Otros replicaban:
 «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».
 Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego:
 «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».
 Él contestó:
 «Que es un profeta».
 Le replicaron:
 «Has nacido completamente empecatado ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».
 Y lo expulsaron.
 Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo:
 «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».
 Él contestó:
 «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»
 Jesús le dijo:
 «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es».
 Él dijo:
 «Creo, Señor».
 Y se postró ante él.

Palabra del Señor.

Avisos

- ✓ Lunes día 27 a las 19:30 h. Continúa el curso de Comunión en la Misión. El tema a tratar será: Evangelizar la familia.
- ✓ Jueves día 30 a las 19:30 h. Exposición del Santísimo.
- ✓ Viernes día 31: - A las 18:15 h. Vía Crucis.
 A las 19:30 h. Encuentro voluntarios Cáritas parroquial.
- ✓ Sábado día 1, a las 18:30 h. en el templo, concierto de ABA TANO, espiritual gospel.
- ✓ Domingo día 2, JORNADA CAMPAÑA PARO. A las 18:30 h. círculo de SILENCIO-ORACIÓN en la plaza de los Belgas.
- ✓ Lunes día 3, a las 19:30 h. en el templo, **retiro Cuaresma-Semana Santa**, dirigido por Fernando del Castillo.



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

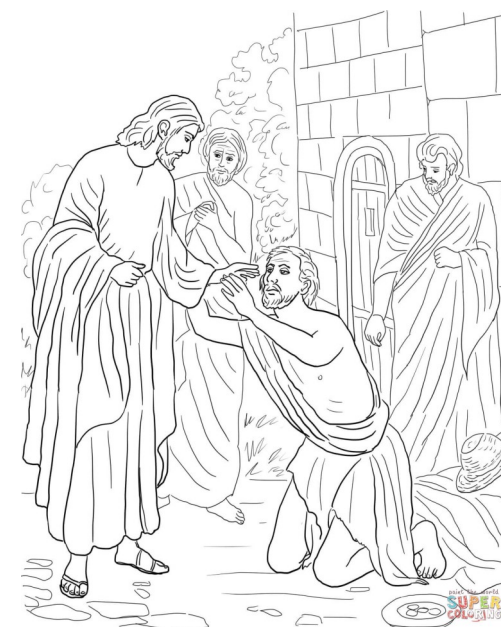
Ciclo A

26 de Marzo de 2017

IV Domingo de Cuaresma

REFLEXIÓN

El evangelio narra la curación del ciego. La luz es el segundo signo del camino cuaresmal hacia la Vigilia pascual. Al evangelista Juan le gusta la imagen de la luz y las tinieblas ya desde el mismo prólogo. El encuentro de Jesús con el ciego de nacimiento ofrece la confrontación dramática entre la luz, Cristo, y las tinieblas. La curación del ciego es un milagro en dos tiempos, caracterizados por dos encuentros del ciego con Jesús. En el primer encuentro, Jesús le cura y le dice que vaya a lavarse a la piscina de Siloé. Se lava y ve. El ciego curado se encuentra por segunda vez con Jesús. Este nuevo encuentro se coloca al final de un itinerario de pruebas e incomprensiones que soporta el ciego curado y le lleva a redescubrir otra luz, la de Cristo, y a la profesión de fe: “Creo, Señor”, y se postró delante de Él. La curación del ciego va acompañada de la confesión de fe en Jesús. El ciego recorre tres etapas: al principio no sabe quién es Jesús. Confiesa que es un “profeta” y, por último, dice: “Creo, Señor”. Nos preguntamos hoy: ¿Quién es Jesús de Nazaret? Jesús es el Señor, como afirmó el ciego y creyó. La fe cristiana no consiste en creer algo, sino en creer en alguien, que es Cristo.



Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06
web: www.psantisimatrinidad.archimadrid.es
e-mail: santisimatrinidad.cv@archimadrid.es

PRIMERA LECTURA

David es ungido rey de Israel

Lectura del primer libro de Samuel 16, lb. 6-7. 10-13a

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel:

«Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Vete Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mi».

Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo:

«Seguro que está su ungido ante el Señor».

Pero el Señor dijo a Samuel:

«No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón».

Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé:

«El Señor no ha elegido a estos».

Entonces Samuel preguntó a Jesé:

-«¿No hay más muchachos?».

Jesé respondió:

-«Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño».

Samuel dijo:

«Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga».

Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel:

«Levántate y úngelo de parte del Señor, porque es éste».

Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos. Y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 22, 1-3a. 3b-4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar,
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;

me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 8-14

Hermanos:

Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor.

Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas.

Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas.

Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz.

Por eso dice:

«Despierta, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Fue, se lavó, y volvió con vista

Lectura del santo Evangelio según san Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo:

«Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban:

«¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían:

«El mismo».

Otros decían:

«No es él, pero se le parece».

El respondía:

«Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: